

Crónica de un final anunciado: Andrés Manuel presidente

Alberto Rodríguez de la Torre

Taller de Metodología de la investigación

4to

Portada ---------------------------------------------------------------------------------------------------------3

Abstract -------------------------------------------------------------------------------------------------------5

Introducción --------------------------------------------------------------------------------------------------6

Marco teórico -------------------------------------------------------------------------------------------------9

Discusión --------------------------------------------------------------------------------------------------21

Conclsiones/Bibliografía ----------------------------------------------------------------------------------23

Abstract

En todos las áreas donde el hombre se desenvuelve como un ser trascendente para su disciplina, surgen *rockstars*, individuos idealizados y casi perfectos, vistos como eso, una idea y no como individuos, igualmente, poseen su contraparte, *antihéroes*, villanos igualmente idealizados y asentados completamente en el mal; pero vamos, la polarización con la que solemos categorizar ideas e individuos no es humana, el ojo crítico del hombre trascendente no se puede permitir seguir viendo la vida en lentes de blanco y negro, por ello, las palabras siguientes buscarán adentrarse en la política mexicana de los últimos 30 años, para desmitificar al **rockstar** más importante del nuevo siglo: Andrés Manuel López Obrador, con ojo crítico y humano, desmenuzar su idiosincrasia y el mito que ha generado; desmitificar no sólo a él, sino al escenario en el que ha caminado para sentarse en la silla presidencial.

Introducción

La pupila

Ni relatos decimonónicos del gran hombre, ni relatos del mismo siglo de la dialéctica, la historia no se repite, únicamente rima en la mayoría de los casos; no estamos regidos bajo leyes naturales, el optimismo de Hegel peca en idealizar tanto; aunque las masas soplan al ángel de la historia al progreso, las biografías de los grandes hombres termina por empapar de su esencia al ángel, y desde Marsella hasta Moscú, las dictaduras terminan siendo crónicas de revoluciones fallidas, y en Latinoamérica, terminamos siendo ideas en la tormenta ideológica, sin caer en eurocentrismo, simplemente la brisa sopla ese viento.

Difícil definir la vida y aún más la historia, pero en esa niebla entre el gran relato europeo y la identidad latinoamericana, se desenvuelve nuestra historia, y en dicho popurrí filosófico se calca el análisis del triunfo de uno de los procesos más complejos de América Latina.

El lente

Después del pecado de mitificar, se encuentra el de simplificar, y es que México desde que es nación se ha envuelto en procesos y ha escrito una de las historias más complejas de todos los estados-nación del mundo; las desigualdades son marcadas, pero polarizadas en una docena de clases medias, el progreso se alza en las grandes ciudades, donde incluso entre estación y estación de un viaje subterráneo la identidad cambia.

Podemos ver como los imaginarios colectivos conviven en una dualidad con los grandes hombres de la historia, para terminar construyendo el discurso, mientras ellos mismos se empujan en los procesos sociales que llevan al ángel de la historia a avanzar.

Así pues, con una visión ya aclarada podemos observar los procesos y el escenario, para entender que una figura del calibre de Andrés Manuel debe ser vista al desnudo, clara y sin mitos, pero además entender que quizá, el antagonista que Andrés Manuel relata en su discurso (el PRI) sea quien le dio el triunfo, desde indagar en procesos y definir al PRI durante la segunda mitad del siglo XX, entender la transición democrática y los movimientos sociales de los 80´s, para ver la figura de López Obrador, desde el Revolucionario Institucional en Tabasco hasta la figura única de Regeneración Nacional, pasando por su periodo de Jefe de Gobierno capitalino.

¿Es la voz que encarna un movimiento auténtico? ¿Es el hombre que pudo unificar un discurso y las necesidades de las mayorías pobres en el país? ¿Un bribón, pragmático (más bien mañoso), el político más maquiavélico de México? ¿Un peligro para la nación? O no es acaso, una figura que encarna la situación del país, y surge casi *naturalmente*, una generación espontánea de uno de los escenarios políticos más específicos de la historia, su triunfo no es solo el último grito que anuncia el fracaso de un proyecto gigante por culpa de pocos, ¿No es acaso, Andrés Manuel López Obrador, la manifestación humana de la crónica de un final anunciado?

Nota: El pueblo mueve el viento, la pureza o valor del discurso solo es juzgable al analizar políticas ya del gobierno; durante los comicios, lo relevante es la opinión pública, y a veces, sea verídica, moral o falaz, el discurso y el opinión que éste causa, es lo verdaderamente importante en procesos democráticos.

Marco Teórico

El paisaje

A finales del siglo XX, las demandas de una apertura democrática en el país crecieron, y en el imaginario colectivo las políticas y la idea del Partido Revolucionario Institucional eran claras y fuertes: dominante, opresor, abusivo, donde se alzaban las ideas de que eran la “dictadura perfecta” de América Latina; sin embargo, describir la idiosincrasia del partido termina siendo aún más complejo, acomodarlo en el espectro político de izquierda a derecha es difícil, pues –y aquí se marca un punto importante- México, a diferencia del resto de países al sur del Río Bravo, no se le logra categorizar una idea en el contexto del siglo XX, si bien siempre ha estado apegado y dependiente a los Estados Unidos, los procesos sociales y las políticas implementadas, impiden pensar que ideología está calcada en el gobierno mexicano.

Exceptuando la política exterior mexicana (concretamente en el siglo XX), el Revolucionario Institucional ha oscilado entre políticas de centro-izquierda a centro-derecha, que van desde la expropiación petrolera y una economía impulsada por el estado, a un conservadurismo en cuanto a lo social y político, pasando por actos y pactos desde las esferas más pequeñas del gobierno donde más que resaltar una ideología, solo se deja ver una actitud controladora sin distinción de simpatías; fulminando en políticas controladoras en cuanto a la economía nacional basada en el petróleo, que cambiaron a ideas neoliberales de privatización pero con implementación de programas sociales fuertes. A consecuente de lo anterior, podemos definir al primer protagonista en el escenario, el PRI, como un ser pragmático, el cual evoluciona sus políticas de acuerdo no solo al éxito que puedo significar en cuanto a aprobación de la ciudadanía, sino también a la prosperidad y éxito que pueda tener la nación –o los mismos individuos al frente del poder, el llamado “capitalismo de Estado” o coloquialmente “de cuates”-, aunque vista que a los ojos del pópulo, ha sido visto de forma muy marcada durante la segunda mitad del siglo XX, visión indagada más adelante.

La verdad y lo concreto, es que el PRI se encontraba como partido dominante y único, si bien los movimientos sociales y oposición se lograron a institucionalizar en casos como el PCM y el PAN, era cierta un dominio del Revolucionario Institucional, llevado a cabo mediante ingeniería política (actos debatibles en cuanto a moralidad).

Sin embargo, desde 1964, hechos más generales como un congreso plural encabezados por el PAN y el PPS; o en concreto, y que marcó la visión del partido para la posteridad: represión, disolución o bien sabotaje a grupos manifestantes mediante grupos de choque, en sucesos que resaltan como lo son La Guerra Sucia, la matanza de Corpus y la del 2 de Octubre. A esto se le suman los primeros actos de corrupción, que se habían comenzado a destapar en cuanto a la figura de Adolfo López Mateos, quien apodado “López Paseos” fue criticado por su vida privada y viajes, probablemente financiados con base en el erario, y que culminó con actos mayores de figuras en puestos burocráticos durante la administración de López Portillo.

Todo esto contribuyó a construir dentro del imaginario colectivo la idea de la dictadura perfecta, donde no se puede mostrar el gobierno mexicano como un represor totalitario similar al de dictaduras sudamericanas, pero si un país unipartidista, con figuras políticas fáciles de caricaturizar, simplificándolas en corruptos, generando la idea de una rivalidad clara gobierno-pueblo más parecida al de los procesos en Paris y Praga que al horror en Plaza de Mayo.

Así pues, en la “brisa” popular, queda muy marcada la visión del partido durante la segunda mitad del siglo XX.

La célula

Ya viendo la visión *de abajo hacia arriba,* cabe destacar un proceso concreto dentro del mismo partido, ya hacia los últimos veinte años del siglo XX.

Mientras las demandas populares se acercaban a formalizar una primera oposición peligrosa en el periodo electoral, de la mano de Manuel Clouthier, dentro del PRI se diferenciaron dos corrientes muy concretas, donde estaban los tecnócratas, sujetos especializados en su área de conocimiento, economistas y los primeros egresados de universidades extranjeras, quienes abrazaban políticas neoliberales mientras oficializaban programas institucionales que oscilaban entre el Estado de derecho y el asistencialismo, figuras encarnadas y reconocidas en Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari.

En la contraparte del partido se encontraba el “frente democrático” encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, con objetivos concretos, reestructurar el partido eliminando prácticas poco éticas como lo son los llamados “dedazos”, donde se escogían mandatarios y candidatos próximos mediante la designación del presidente de la república, ante esto, la corriente encabezada por Cárdenas pretendía realizar elecciones, asambleas y procesos democráticos dentro del partido, y en cuanto a políticas públicas, exaltaban valores del cardenismo (el de Lázaro), estos apoyados por fuerzas políticas menores fuera del Revolucionario Institucional, como lo son el PPS, el PSD, el PARM y el PMS, todas estas fuerzas de izquierda con intelectuales alineados a ideas similares; además, se buscaba contrastar con ideas de políticas neoliberales, privatizaciones y asistencialismo del Estado, conductas claras de la corriente “tecnócrata”.

En éste contexto interno, López Obrador ya militaba en las filas del PRI, y para 1986 ya manejaba la dirigencia del partido en su natal Tabasco, y a pesar de alinearse a la corriente cardenista del PRI, no fue hasta 1989 que abandonó formalmente al partido; incluso en las polémicas elecciones del 88, Obrador militaba y muy seguramente, apoyó al Revolucionario en las urnas.

Así fue como el relato del actual presidente comienza, por un conflicto interno que sin abundar en detalles, derivó en la separación de la corriente democrática del PRI, liderada por Cárdenas y Muñoz Ledo, y la formación del Frente Democrático Nacional, donde comenzó a figurar Obrador.

Durante la última década del siglo XX, es postulado para la gubernatura de Tabasco, la cual pierde, y para el 2000 ya era la figura principal del ya entonces Partido de la Revolución Democrática, pues en ese mismo año obtiene por un margen mínimo la jefatura de gobierno de la capital mexicana.

La célula que explota

Ya incorporado como la figura principal del PRD, con políticas siempre estando a debate durante su jefatura de gobierno, comenzó a construir un discurso válido pero sencillo; políticas de beneficencia a las mayorías, como lo son las pensiones; ya haciendo notar el discurso de “Primero los pobres”, creó una base ideológica sólida y fuerte, a la par de los lineamientos del Partido del sol azteca.

Sin embargo, a pesar de un posicionamiento mayor, ni el partido ni su figura eran aún las más notorias en el resto del país; pero,-y aquí comienza la duda del “final anunciado”-, a partir del 2003 comienza una “rivalidad” política fuerte con las principales figuras del PAN, y en concreto con Vicente Fox; sin embargo; ésta rivalidad no habría escalado de una disputa, un debate “sano” entre las principales fuerzas políticas: gobierno-oposición, sin que se orquestara, dentro y sin culpa de terceros, del ejecutivo y las fuerzas gobernantes: pues aquí comienza la tragedia de Fox, donde en puntos muy concretos se resumen los fracasos del entonces presidente:  
-No es un político polivalente: A pesar de su excelsa habilidad de vendedor y promotor durante la campaña, con aires frescos, de credibilidad y confianza para el electorado, Fox fracasa rotundamente en el ejecutivo: en temas aún más puntuales como lo son el fracaso en las negociaciones por la seguridad y paz en Chiapas; pues detrás de la campaña de “Con buena fe, el problema de Chiapas se arregla en 20 minutos”, las negociaciones no llegaron a ningún punto exitoso e incluso el sub comandante Marcos del EZLN terminó por negar comunicación con Fox. En pocas palabras, el estilo con el que Fox se quiso desempeñar, contrastándolo con el de la campaña solo desacreditó su propia imagen y facilitó el éxito y crecimiento de un discurso de oposición muy sencillo, que sin abundar mucho en las políticas, convence a las mayorías.

-Torpeza política: A pesar de tener el respaldo de la democracia, en el Congreso, Fox junto con las fuerzas panistas mostraron que sino torpeza en la formación y negociaciones con la oposición, en pocas palabras, como lo llamaron los titulares en los medios durante el entonces: “El presidente propone y el congreso dispone”, ni su idea de abrir los tribunales a comunidades indígenas ayudaron a agilizar su reforma, por lo que dicho fracaso legislativo solo hizo más sentido en el discurso perredista; ni la ley indígena, fiscal, COCOPA ni de apertura electrónica avanzaron en el congreso y marcaron el segundo clavo en el gobierno foxista.

Así, como la trompeta del jinete en la biblia, para terror panista y agrado perredista; el fracaso del gobierno solo alimentó el discurso, fácil de hacer sentido, y Andrés Manuel, al comprender que mejor la confianza del electorado (mediante sus políticas y discurso) al favor de las cúpulas gobernantes.

(Primera crónica para el final)

Bienaventurados los juzgados

Asegurado una simpatía popular en la capital, jocosas declaraciones de ambos lados, y abriendo el sepulcro para entrar 14 años después, el gobierno federal-ya asegurado por figuras como Diego Fernández de Cevallos-comenzó un proceso *bajo la mesa* de juicio político a Obrador, en el imaginario del gobierno, esto, más que desacreditar al mandatario capitalino, sería usado para detener su ascenso, y dictarle cargos criminales, para (pensando en las elecciones del 2006) evitar su postulación por términos legales a la presidencia.

El argumento para comenzar el desafuero y futuro juicio de López, fue la expropiación de un predio con el fin de abrir una calle que diese a un hospital en el norte de la ciudad (acto que si bien estaba relacionado a la gestión obradorista, era más cercana legalmente a otros colaboradores, en concreto Rosario Robles), con éste proceso iniciado, de nuevo, solo hicieron dar más sentido al discurso de Andrés Manuel, pues con esto, como parte del manual del buen político, éste pasaba a ojos del electorado, de víctima del gobierno a mártir por su causa, de nuevo solo dándole mayor razón y fuerza al discurso del jefe de gobierno.

Durante este periodo, se convocaron marchas donde Andrés Manuel logró reunir simpatizantes en el zócalo capitalino, y se crecentó el apoyo popular y relevancia del juicio a nivel nacional.

Éste acto de uso con fines políticos de las instituciones públicas, fue detenido, según relató Fernández de Cevallos (entonces presidente del senado) a sus órdenes-la moralidad o nobleza del acto, es cuestionable, pues más que ser motivado por la bondad y sentido de justicia al mandatario capitalino, fue un acto de congruencia política al entender el peligro y apoyo que significaba darle a AMLO con el juicio-, con esto los asambleístas panistas Gabriela Cuevas y Jorge Lara pagaron la fianza de Obrador cuando no había sido presentada ni siquiera una orden de aprensión.

Con éste mal gobierno e intento de juicio político, como campana en catedral de Macuzpana, se escuchaba el avance del discurso del entonces perredista.

(Segunda crónica para el final)

Sin embargo en el acto inesperado, Obrador perdió la contienda electoral, éste es tal vez el acontecimiento más polémico de entre toda la historia política del personaje, sin embargo, ante mi pupila, no termina por ser determinante en la llegada a la silla presidencial, 12 años después, pues si bien la incertidumbre popular que generó esto fue importante, los hechos concretos de dicha elección nunca serán bien sabidos ni aceptados por la totalidad del electorado.

Tanto el PRD como Andrés Manuel, cometieron errores de comunicación básicos durante la campaña, ausentarse en los debates es solo uno de dichas equivocaciones, pues en plena arrogancia política, hubo exceso de confianza en el triunfo “asegurado” que veían con el apoyo popular, esto discrepó al electorado indeciso con tendencias moderadas.

La guerra sucia: a pesar de los constantes ataques mediáticos del Consejo Coordinador Empresarial, el juego con el miedo no termina por afectar al electorado moderado, sin embargo, éste si fortalece el apoyo de electores con tendencias “de derecha” y asegura una mayor confianza al PAN, entre indecisos por el PAN-PRI; en pocas palabras, esto, aunque inmoral-y hasta ilegal-no hace otra cosa más que acentuar las diferencias ya marcadas, apoyadas por un discurso conservador: golpea los extremos, dando mayor sentido a discursos sumamente conservadores y extremadamente perredistas, pero deja intacta la opinión del electorado medio, que es el que en todas las elecciones, termina decidiendo el devenir de los comicios.

El peor PRI, un efecto que si marca las lógicas moderadas, es la desaprobación general del PRI, que para dicho proceso no contaba con mucho más de apoyo que el “voto duro” priísta, de nuevo, los hechos concretos que vuelven a éste PRI el menos relevante de su historia (hasta ese momento) no terminan por ser polémicos, pero éste si marca el discurso de derecha, donde incluso fuerzas o personajes priístas terminan por decantarse al apoyo panista.

El declive del ejercicio democrático es bien conocido: con la misma diferencia que AMLO ganó en el 2000 la capital (menos del 5%), Calderón vence en la contienda y gana el ejecutivo; el líder perredista cierra las avenidas principales de la capital y se nombra “presidente legítimo de la nación”.

¿Eterno retorno?

Para el 2012 la boleta electoral, era muy clara, y las figuras a destacar eran el candidato del PRI y gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, y su contraparte del PRD, Andrés Manuel López Obrador.

A pesar de la lucha de figuras, fue quizá la elección más gris para AMLO, pues no modificó su discurso, cosa que el PRI hizo, y al ser ambos partidos “de oposición” pues el PAN era quien gobernaba, AMLO no tenía hechos ni discursos fáciles apoyados por hechos vivos en el imaginario popular, no evolucionó del discurso anti-PRI del siglo XX, y el PRI dominó el país, ganando incluso el bajío, yunque panista, y sólo 8 estados favorecieron al tabasqueño.

Sin embargo, en su elección más gris, comienza el camino a Palacio Nacional para el nacido en Tabasco.

La muerte del rey

En los primeros dos años, las políticas del Grupo Atlacomulco habían sido polémicas, sin embargo habían producido pactos entre partidos incluso con el PRD, y las políticas, de nuevo abrazando el neoliberalismo con las generaciones “itamitas” de Videgaray, Carstens y Meade habían chocado con el discurso de Obrador, pero de nuevo, solo por temas ideológicos, un debate político sencillo y no contundente para favorecer al tabasqueño.

Sin embargo, y en mi opinión, el 27 de septiembre del 2014 se marca el inicio del triunfo de Andrés Manuel; la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa fue también el comienzo de una pésima gestión del gobierno federal, tanto del mismo caso, como de la escalada de violencia nacional; los culpables, relevantes para quien desee cortar cabezas en las filas del Revolucionario Institucional, pero también para señalar fácilmente a quien atacar desde la trinchera de Obrador.

Después de esto, nombres que contienen más hechos que cualquier descripción; Javier Duarte, César Duarte, Tomás Yarrington, Andrés Granier, Mario Villanueva, Roberto Borge, Rubén y Humberto Moreira, Rodrigo Medina, Mario Anguiano, Rosario Robles, Emilio Lozoya entre muchos otros escándalos de corrupción de gobiernos y empresas, sumados a la escalada de violencia y desapariciones, hicieron sencillo cualquier discurso contra el gobierno.

Hechos como lo son invitar a Donald Trump, sumado a la estrategia sencilla de Obrador de recorrer el país municipio por municipio, hicieron que ni un debate de políticas públicas fuese necesario para ganar la simpatía del ahora líder de Morena.

El rey ha muerto, viva el rey

Ya con los hechos anteriores, para las precampañas del 2018, se elevaba como único favorito dentro y fuera de su partido, Andrés Manuel, y de nuevo, en el proceso electoral fue solo la oposición quien le dio mayor poder y facilitó el triunfo del tabasqueño.

Un PRI sumido en el rechazo, un presidente con menos de 25% de aprobación, el PRI apostó por una visión “limpia” del partido con José Antonio Meade, a pesar de una campaña con estrategias mediáticas exitosas, y hasta cierto punto, de lo más coherentes debido a la situación del partido, el PRI se encontraba hundido sin posibilidad de generar mayor simpatía que el voto duro, que incluso había disminuido (El PRI termina incluso perdiendo incluso Atlacomulco, cuna del priísmo actual).

Doble filo, doble herida al atacante

Ricardo Anaya, quien es quizá la figura política más destacable desde el 2015, después del propio Obrador, apostó desde las elecciones internas del PAN, y federales del 2015, para proyectar su imagen, y su partido tuvo el exitoso triunfo en 8 estados, mayoría en el congreso, y Anaya Cortés contaba con el apoyo de la mayoría de los escaños dentro de Acción Nacional.

Sin embargo, al destaparse como posible precandidato a Margarita Zavala, figura importante del panismo y esposa de Felipe Calderón, Anaya, ya como presidente del partido, decide forjar su arma de doble filo: el frente amplio opositor, uniendo fuerzas con el PRD y Movimiento Ciudadano para hacer frente a las elecciones del 2018, y en lugar de hacer elecciones internas en el PAN, deliberar entre los presidentes de cada partido para postularse a la contienda presidencial; táctica inteligente para el beneficio de Anaya, pero que terminaría por sentenciar su fracaso:  
No solo frustra ideas de la más remota posible victoria priísta, quien especulaba una boleta con: Videgaray (PRI), Zavala (De un PAN muy debilitado e intrascendente), Mancera (PRD, quien dividiese el voto de izquierda) y AMLO (Ya en Morena, siendo el principal objetivo a vencer), sino que a pesar de generar una fuerza política “mayor” y mucho mejor vista que el PRI, comete dos errores que pesan en el voto duro del PAN y PRD:

Al aliarse con una fuerza casi opuesta al PAN, el voto más conservador termina viéndose afectado, y viceversa, donde ya es imposible dividir el voto de izquierda, pues Anaya nunca ha sido una figura que seguir desde alas progresistas, con esto, que incluso se demostró dentro del PRD, dicho apoyo dentro del sol azteca termina por declinarse por Regeneración Nacional.

Pero tal vez, el suicidio más importante, fue dividir incluso el voto dentro del PAN, pues toda la corriente calderonista, que apoyaba a Zavala, termina declinándose al Revolucionario Institucional, por el odio acumulado a Ricardo Anaya.

(Última crónica para el final)

Así, antes de siquiera poder iniciar las campañas, la crónica del vencedor era clara, AMLO solo tuvo que apoyarse a fuerzas políticas de *vieja guardia,* sindicatos y partidos “en venta”, como lo son el PES, actos que sin duda denotan corrupción política y engaño público, pero ese no es el tema a análisis; sino que: a pesar de una exitosa campaña mediática por parte de sus opositores: tanto PRI como el Frente, y una buena participación en debates, manejo de redes y declaraciones públicas, Morena únicamente necesitó inscribir su candidatura, pues desde el comienzo del desafuero, pasando por la noche del 27/9/2014 en Iguala, cada acto de los opositores ideológicos de AMLO solo le construyeron el triunfo, ¿moralidad de ambos? Cuestionable ¿viabilidad de proyectos? ¿Cuánto cuesta cancelar un aeropuerto?, debates aparte, claro está, que como campanadas, desde la jefatura del Distrito Federal, hasta su llegada al Zócalo el 1ero de Diciembre del 2018, los contendientes, todos, con trabajo mínimo de él, le han narrado y han escrito la crónica de Andrés Manuel, un triunfo anunciado.

Discusión

Puesto al carácter teórico y de análisis de la obra presentada, los conflictos; método-obtención de resultados no aplican mucho, pero si existe un serio conflicto para la obtención de la respuesta a la pregunta inicial y el camino o sustento ideológico que la lleva a responderse, puesto que no se analizan hechos aislados mediante un método o visión histeorográfica, sino que se sintetizan distintas posturas para mostrar un una visión más amplia, clara e imparcial del contexto y los sucesos descritos en el trabajo.

Dichas fuentes o posturas mencionadas, que nublan el método y no permiten obtener una calificación más alta son o bien síntesis simplifacadas pero con total la completa esencia de obras mayores o bien, el resultado de análisis personal tal cual se describe en las metáforas de apertura del texto; entre las obras o pensamientos a destacar que hacen llegar a la conclusión se encuentran:

Materialismo histórico y dialéctica, persistente en Marx y Hegel respectivamente con análisis simplificados de sus obras o bien aprendizajes en clases u obtenidos de tutores especializados sobre el tema.

El pensamiento de Slavoj Zizek y su crítica a la globalidad y la economía en obras como: (1999)El acoso de las fantasías (España) Siglo XXI editores, y (2012) La sombra del materialismo dialéctico (México) FCE

Entre otras síntesis de pensamientos “marxistas” pero también pensando y haciendo referencia al pensamiento del gran hombre de Thomas Carlyle.

En cuanto a los hechos mencionados concretamente durante la investigación, éstos son el recuento de un seguimiento constante de noticias y actualidad de la nación, de entre fuentes destacadas o preferidas resalta el semanario Proceso.

Así pues, avergonzado concluyo que no existen un claro método de lecturas para concluir la investigación, pero resalto que dicha no es un bodrio, sino un acto profundo de reflexión basado en el cultivo constante del pensamiento y análisis de otras lecturas.

Conclusiones

Así pues, sin ideas ni muy inclinadas a calumniar a la figura principal de análisis; Andres Manuel, ni encasillar cada suceso histórico como fatalidad, martirio o milagro, se entiende que un análisis puro de la historia según éste trabajo terminaría por ser:

Comprender las figuras históricas dentro de un papel humano; no hay hombres completamente buenos ni malvados.

Contrastando con lecturas de tinte marxista o bien vistas en el mismo Marx, no analizar la situación desde la dialéctica hegeliana mas pura; la historia no son procesos naturales repetidos “primero como tragedia, después como engaño” sino que, las oposiciones y juegos de poder surgen de un deseo humano mucho menos intelecutal y no tan fácil de encasillar en un fenómeno “natural”.

Se entiende los escándalos y errores concretos de adminsitración de gobiernos de la última decada del siglo XX y la primera del siglo XXI.

Cínicamente, no hay héroes y villanos en la historia, simplemente gente con el poder que pelea por conservarlo y gente sin éste que pelea por obtenerlo y en el camino, se encuentran con ideas que deben abrazar y vender al electorado; quien es éste quien mueve la historia, pero a su vez regida por la biografía de los principales hombres en la discusión. Ésta dualidad entre un relato decimonónico y uno marxista es lo que pretende ser el verdadero producto final del texto, darle un análisis humano a las figuras, comprender la importanica de las masas en los juegos de poder, y entender que a pesar de todo, a veces el devenir si termina siendo el producto de la biografía de un gran hombre.

Por último, que éstos mismos conflictos de intereses terminan siendo claro, crónicas de finales que, en cada momento de la historia, están siendo anunciados.

Comprenda que mi careciente bibliografía no se debe a un estado de relajación previo a la entrega del producto final, sino a años de análisis y aprendizaje no-directo de textos de alto valor social y filosófico y que no hay libros ni notas que citar sobre una postura y hechos que se han ido generando constantemente en nuestra mas cercana realidad.